



Sinopsis

En una peculiar biblioteca que alberga libros rechazados por las editoriales, una joven editora descubre una novela magistral. Su autor es alguien llamado Henri Pick, un pizzero fallecido dos años antes. Según su viuda, Pick jamás leyó un libro y lo único que escribió en su vida fue la lista de la compra. Cuando la novela se convierte en un éxito de ventas, un crítico literario escéptico y obstinado se une a la hija de Pick para desentrañar el misterio: ¿tenía el autor una vida secreta?

La BIBLIOTECA de los LIBROS RECHAZADOS Le mystère Henri Pick (V.O.S.E.)

Entrevista con el director y la guionista

Rémi Bezançon (director y guionista) y **Vanessa Portal** (guionista).

Es la segunda vez que adapta una novela. ¿Por qué ésta en particular?

Rémi Bezançon: Me interesó el principio de la investigación literaria, un género híbrido bastante inesperado. Además, tras cuatro películas más bien introspectivas, tenía ganas de cambiar de universo, había llegado al final de un ciclo. Al acabar el libro de David Foenkinos, se lo pasé a Vanessa, con quien coescribo los guiones.

Vanessa Portal: De pronto, me encantó esa idea tan visual de una biblioteca de libros rechazados, ese refugio para los manuscritos que los editores no han querido, un homenaje a Richard Brautigan, autor que adoro.

¿Cuál fue el enfoque para la adaptación?

Rémi Bezançon: Si hubiéramos adaptado la novela tal cual es, con su multiplicación de personajes, el resultado hubiera sido una película coral. Hemos preferido concentrarnos en uno de ellos, el del crítico literario Jean-Michel Rouche, a quien encarna Fabrice Luchini. En el libro no aparece hasta la mitad de la narración. Hemos optado por convertirlo en el personaje principal y que sea él quien lleve la investigación. Es una variante de la misma historia, otro punto de vista.

Vanessa Portal: Uno de los resortes cómicos del film está en el hecho de que este personaje no es un investigador profesional, lo que lo lleva a equivocarse las más de las veces. Sospecha de todos, y para sostener sus sospechas se inventa motivos para cada uno que no tienen nada que ver con la realidad.

Ficha técnica

Director	Rémi BEZANÇON
Guionistas	Vanessa PORTAL
	Rémi BEZANÇON
Basado en la novela de	David FOENKINOS
Productores	Isabelle GRELLAT
	Eric ALTMAYER
	Nicolas ALTMAYER
Director de fotografía	Antoine MONOD
Director de producción	Pascal BONNET
Montaje	Valérie DESEINE
Decorados	Maamar ECH-CHEIKH
Música	Laurent PEREZ DEL MAR
Sonido	Marc ENGELS
	Olivier WALZACK
	Anne GIBOURG
	Emmanuel CROSET
Vestuario	Marie-Laure LASSON
Casting	Nadia NATAF
Ayudante realización	Jean-Louis FREMONT
Post-producción	Patricia COLOMBAT

Ficha artística

Jean-Michel Rouche	Fabrice LUCHINI
Joséphine Pick	Camille COTTIN
Daphné Despero	Alice ISAAZ
Fred Koska	Bastien BOUILLON
Madeleine Pick	Josiane STOLERU
Inès de Crécy	Astrid WHETTALL
Magali Roze	Marie-Christine ORRY
Ludmila Blavitsky	Hannah SHYGULLA

Entrevista con el director y la guionista

Rémi Bezançon: Así es, se hace permanentemente sus películas; esta impostura literaria hace que su imaginación vuele. Se trata de una forma de mise en abîme de la ficción.

¿A qué desafíos han tenido que enfrentarse?

Vanessa Portal: Principalmente, justo el de la investigación. Los mecanismos del suspense se resisten a ser aprehendidos. Pero jugar con los códigos del polar nos pareció tanto más lúdico cuanto que en esta historia no hay ni cadáver ni policía. Es un whodunit en el que no se busca «quién es el asesino» sino «quién es el escritor».

Rémi Bezançon: Inicialmente, la investigación no era sino un MacGuffin para nosotros, como hace Hitchcock -por otro lado, se ve un fragmento de *Los 39 escalones* en la película-, o como en *Misterioso asesinato en Manhattan*, de Woody Allen. No era más que un pretexto para hacer que nuestra pareja de detectives evolucionara. Tanto más exultante cuanto que se evidenciaban perfectos aficionados que no hacen sino contradecirse todo el tiempo.

Pero un MacGuffin no representa nada normalmente, no posee valor simbólico alguno. Ahora bien, en la película lo que está en juego es un libro...

Rémi Bezançon: Ciertamente, un libro es un objeto en cierta manera más significativo que un microfilm o una maleta llena de billetes. Nos ha permitido evocar directamente nuestro principal tema, la frontera inconstante que separa ficción de realidad.

Vanessa Portal: También nos importa la relación de los personajes en el libro, de qué manera una ficción puede insinuarse en la realidad y cambiar el curso de las cosas. La novela de Henri Pick, "Les Dernières Heures d'une histoire d'amour", deshace cuando menos dos parejas, crea una tercera y acaba por ayudar a una inconsolable viuda a superar el duelo.

Rémi Bezançon: Mi principal desafío, finalmente, consistía en escenificar una paradoja: perseguimos la verdad, pero sobrevivimos gracias a las ilusiones que creamos.

La cinta apunta con ironía a la importancia de la promoción en el recorrido de un libro...

Rémi Bezançon: La historia de un libro no es suficiente, también es necesario contar la historia en torno al libro. «La novela de la novela», como dice Rouche. La narración. De hecho, el marketing ¡hace la ficción exponencial!

Vanessa Portal: Podemos divertirnos, como lo hacemos en la película, al imaginar que una editorial como Albin Michel decide publicar a un autor rechazado treinta y dos veces tan sólo para evitar salirse de las tendencias. Asimismo podemos inquietarnos. Cuando las leyes del marketing ya se entrometen en la selección de los textos, el riesgo de uniformización y de degradación cualitativa se hace real.

Rémi Bezançon: Los editores, como los productores por cierto, han de ser para los autores interlocutores apasionados en lo artístico, eso me parece esencial. El cine es un arte colectivo.

¿Cuándo le pusieron rostro al personaje principal?

Rémi Bezançon: Mientras leía el libro ya visualizaba a Fabrice Luchini en el papel.

Vanessa Portal: Le enviamos el guión y respondió en menos de una semana. Estábamos tan contentos que escribíamos con su foto sobre el escritorio.

Rémi Bezançon: Luego nos vimos, discutimos, y nos reímos lo nuestro.

¿Y por lo que respecta al personaje de Joséphine que interpreta Camille Cottin?

Rémi Bezançon: Fabrice tuvo la ocasión de actuar con Camille en la serie *Dix pour cent*, y le encantó la experiencia. Por mi parte, la he dirigido en mi film previo, *Nos futurs*. Todos deseábamos trabajar de nuevo juntos. Era pues obvio elegirla.

Entrevista con el director y la guionista

¿Cómo fue para el resto del reparto?

Rémi Bezançon: Para el papel de la joven editora Daphné Despero, buscaba a una actriz que pudiera expresar a un tiempo inocencia y misterio. Alice Isaaz posee ese aire de rubia hitchcockiana, enigmática, inasible. En cuanto a Bastien Bouillon, supo fundirse con gran inteligencia en su papel de compañero de ella, un joven escritor sin suerte. Por lo que se refiere al resto de personajes, me incliné más bien por actores de origen teatral: Josiane Stoléru, Vincent Winterhalter, Florence Muller, el humorista Marc Fraize. Y tuve el inmenso privilegio de que Hanna Schygulla, la musa de Fassbinder, aceptara participar. Finalmente, para todos los personajes de Crozon, di con actores bretones que aportaron mucha autenticidad en las escenas rodadas en el Finisterre bretón. La península de Crozon resulta un lugar sublime, un personaje más de la película. Como dice Jean-Michel Rouche: «Allá se siente la fuerza de los elementos».

Es su primera colaboración con Fabrice Luchini, ¿cómo se han preparado?

Rémi Bezançon: A lo largo de los tres meses que precedieron el rodaje, me telefoneaba todos los días: «¿Tienes cinco minutos?» Y ahí que iba: «Secuencia 48...» Me interpretaba la escena encarnando todos los papeles. De todos modos, la preparación lo es todo. Junto con mi equipo, siempre disponíamos un storyboard y varios moodboards sobre los que reagrupar nuestras intenciones, nuestras inspiraciones; ello nos permitía armonizar nuestra visión del film con anticipación. Una vez delimitado el aspecto técnico, me siento más libre para concentrarme en la dirección de los actores.

¿Qué esperaba de sus actores?

Rémi Bezançon: Ritmo. En la comedia, es fundamental. Lo único que Billy Wilder indicaba a sus actores era: «¡Más rápido!» Camille y Fabrice crean una pareja muy enérgica. Sin caer tampoco en el exceso. Creo que una interpretación contenida ofrece al espectador un espacio para sentir las propias emociones. El papel del presentador televisivo Jean-Michel Rouche, un hombre de letras apasionado bastante próximo a Fabrice Luchini, hacía esta reserva tanto más necesaria. Fabrice me dijo: «No quiero estar todo el tiempo al máximo. En ciertas escenas me mantendré alejado». Dejar lo mejor a sus compañeros es más que elegante, es inteligente. También Camille ha privilegiado la sobriedad al apoyarse en la escucha y las miradas. Tiene esa capacidad de modular su interpretación instintivamente y puede pasar de la comedia al drama con una soltura inusitada.

¿Les ha permitido improvisar con frecuencia?

Rémi Bezançon: Sí, ¡Por supuesto! Con tal que no alterara la psicología de los personajes o su arco narrativo. El guión es una base que necesito reencontrar en el montaje, pero si dispongo de algunas improvisaciones logradas mejor. Cuando en el curso de la emisión literaria, Fabrice cualifica a un invitado como «etnólogo del erotismo», las palabras son suyas. También la glosa sobre Marguerite Duras. Es una suerte trabajar con actores a los que les gusta crear accidentes o jugar con el entorno. En la escena en los jardines de Joséphine Pick, el balido de cabra que se oye no estaba en absoluto previsto. Espontáneamente, Fabrice añadió una réplica a propósito de ello, le dice a Camille con aire inquieto propio de un parisino perdido en el campo: «¿Tiene una cabra?» En fin, el problema estuvo en que todo el mundo rió tanto que se hizo imposible usar la toma. Tuvimos que rehacerla.

Datos de interés

Ficha nº	686
Duración	101 minutos
Nacionalidad	FRANCIA y BÉLGICA
Idioma	FRANCÉS
Género	COMEDIA DRAMÁTICA
Distribución	A CONTRACORRIENTE FILMS
Fecha estreno	14.06.2019